

INFORME SOBRE
MOVIMIENTO CIUDADANO, POLITICA MUNICIPAL
Y ORDENACION DEL TERRITORIO

=====

Luis Alvarez-Ude

10 de diciembre de 1.979

Con la aprobación del Estatut d'Autonomía, el pueblo de Catalunya inicia una nueva andadura. Se abre un periodo de enorme importancia cara a la configuración de esta nación.

Son múltiples los proyectos que existen en este sentido, tantos como clases y sectores de clase existen en Catalunya. Cuál sea el proyecto que vaya abriéndose paso, depende de la evolución de la correlación de fuerzas aquí, en Catalunya, y también en el resto del Estado.

A nivel del conjunto del Estado se está procediendo a culminar la reorganización del aparato del Estado (iniciada ésta con la Constitución) y a realizar una reorganización económica.

En cuanto a dicha reorganización del aparato del Estado, cabe señalar que queda pendiente:

- Un desarrollo legislativo y normativo de la Constitución. Están pendientes más de cincuenta leyes de carácter orgánico que precisan aspectos claves de la Constitución. La dinámica que está siguiendo la elaboración y aprobación de estas leyes se entronca dentro de la enorme ofensiva que está realizando la derecha. La UCD pretende con dichas leyes recortar las conquistas obtenidas por el pueblo y reflejadas en la Constitución. ^{La UCD,} Con la fuerza e iniciativa conseguida durante el periodo constitucional, por la política de consenso, aceptada por los partidos parlamentarios de izquierdas y nacionalistas,

está imponiendo ^{sus intereses.} Con las leyes pendientes, (sobre el Ejército, el Poder Judicial, de los trabajadores, sobre el orden público, la de Régimen local, la de Radio y TV., las específicamente relativas a la autonomía, y otras), el gran capital quiere recortar las libertades y derechos conquistados por los pueblos de España.

- Y particularmente, aquí en Catalunya, se inicia un proceso que debería llevar a:

1. Configuración de la Generalitat y de sus instituciones a nivel de Catalunya.

2. La ordenación política de Catalunya, a través de un proceso de descentralización desde la Generalitat, dotando de autonomía política a instituciones de ámbito más reducido.

3. Elaboración y puesta en práctica de planes en lo económico, social político, cultural y legislativo que configuren la Catalunya de mañana.

En cuanto a la reorganización económica de España (y de Catalunya), el gran capital ha definido un Plan Económico por el que busca resolver la crisis económica en favor de los monopolios y en con-

tra de las masas trabajadoras y de la pequeña y mediana burguesía. Un Plan Económico, aprobado por el Gobierno de UCD, que para su realización requiere de éxitos de la derecha en el recorte de las libertades, como se señalaba más arriba y que va a lesionar notablemente la capacidad de autogobierno de las nacionalidades y regiones. Porque el gran capital, para imponer sus proyectos, necesita doblegar al pueblo, dificultar hasta impedir su lucha; y necesita, también, limitar la capacidad real económica de las nacionalidades y regiones, en beneficio de los monopolios.

Con respecto a lo que trataremos en este Informe, el Plan Económico del Gobierno contiene 4 ejes:

1. Reducción del gasto público; y el que haya, orientado fundamentalmente a los sectores directamente productivos.
2. Privatización de los servicios.
3. Primar al sector privado sobre el público y a los monopolios sobre la PYME.
4. Centralización. Se opone a la realidad de una España multinacional y, dicho Plan Económico, se configura como Plan director para todas las nacionalidades y regiones. Los ajustes que pudieran hacerse, se harían dentro de ésta filosofía general.

Desde ésta perspectiva general, podemos entender como la UCD, en este momento muy particular de la historia de Catalunya, va a intentar, sobre todo, imponer aquí sus propios proyectos económicos, sociales, políticos y culturales, que configuren la Catalunya que ellos quieren. Proyectos que habrán de definirse, se están definiendo ya (a menudo en las trastiendas y sin el conocimiento del pueblo), en el actual periodo constituyente que se abre en Catalunya tras la consecución del Estatut de Autonomía. El Gobierno de UCD va a mantener una posición más irreductible en aquellos que se plantean, sobre todo, en ámbitos supramunicipales, en el ámbito nacional.

Proyectos sobre los que se va a librar una importantísima lucha y que hacen referencia a:

- Plan Director Territorial de Catalunya
- Tipo de Enseñanza y ordenación de la misma
- Concepción de la Salud y su organización en Catalunya
- Planes Generales de Urbanismo
- Organización de la Economía y posición ante la Energía
- Desarrollo de las contradicciones industria-campo y centro-periferia en favor de los monopolios
- Participación ciudadana, Descentralización y Organización de los Ayuntamientos (Ley de Régimen Local)

- Configuración del Mapa de Catalunya y sus organismos políticos (a los diversos niveles, desde el municipio hasta el nivel nacional)
- Etc...

En torno a estos, y otros, grandes problemas se ha de librar una lucha muy dura entre la oligarquía centralista y el pueblo de Catalunya por imponer cada cual la alternativa que mas le favorezca. Son alternativas que chocan frontalmente y hemos de estar preparados para hacer frente a la aparición de los curanderos de turno, los reformistas que todo lo quieren conciliar.

Sin duda que va a ser la lucha muy dura, porque la oligarquía no está dispuesta a ceder en estas cuestiones. Incluso, ante una presión de masas, el Gobierno de UCD permitiría una determinada capacidad de gestión a los Ayuntamientos, como elemento-institución que pueda neutralizar, a un nivel inferior, la agudización de los conflictos, o por lo menos desviar la lucha de masas, en el sentido de que en lugar de que ésta apunte al Gobierno de UCD, lo haga a los Ayuntamientos, donde la mayoría hoy la tiene la izquierda. Aunque, hoy por hoy, ni siquiera permite esa capacidad de gestión a los Ayuntamientos, dado el comportamiento irresponsable, claudicante de la izquierda parlamentaria; con lo que está consiguiendo llevar al desprestigio a la izquierda y a los Ayuntamientos democráticos, y al escepticismo, la confusión y la desmoralización a las masas.

Que la situación evolucione en favor del recorte de la democracia, de los monopolios y de su principal representante político, la UCD, o en favor de la ampliación de la democracia y de los intereses del pueblo depende de como se desarrolle la lucha general.

El pueblo de Catalunya, en este nuevo periodo que se ha iniciado, puede influir muy positivamente sobre esa situación. Dependerá ello de que se aplique esa política de Reconstrucción Nacional que el C.C. del PTC ha definido, Una política en defensa de los intereses economicos, sociales políticos y culturales del pueblo de Catalunya que chocan y se abren paso en la lucha contra los intereses de los monopolios y de la UCD.

Una política así, solo cabe hacerse hoy, desde un Gobierno de unidad de las fuerzas de izquierda y nacionalistas y que se apoya en la movilización popular. Un Gobierno en Catalunya, por tanto, que se opone a los planes del Gobierno de la UCD. Un Gobierno, en definitiva, que no puede ser de "unidad" catalana, es decir, de conciliación con la UCD y el gran capital.

Una política así, debe enmarcarse dentro de un plan general de

respuesta de todos los pueblos de España contra los planes de UCD y que se sustenta en el interés común y en la solidaridad entre todos los pueblos contra este enemigo común.

El PTC debe tener su propia posición sobre esos grandes problemas de la Reconstrucción Nacional y, definiendo las correspondientes políticas y un plan, generar una dinámica de acumulación de fuerzas propias del Partido y de acuerdos y acercamiento de las fuerzas de izquierda y nacionalistas, sobre bases justas y contra UCD.

BALANCE DE LO OCURRIDO EN ESTOS MESES

Con la celebración de las elecciones municipales, que en Catalunya supuso una victoria aplastante de las fuerzas de izquierda y nacionalistas, se inicia una nueva etapa, que afecta no solo a los ayuntamientos, sino a todo lo relacionado con el movimiento ciudadano y a este propio movimiento; y que afectaría también, especialmente, al comportamiento de los diversos partidos ante estas cuestiones.

En los Ayuntamientos

En la inmensa mayoría de los Ayuntamientos y sobre la base de los acuerdos PSC-PSUC se procedió a la formación de los llamados gobiernos de Bloc de Progrès. Con éste posición de PSC y PSUC, que aparentemente corregía la dinámica anterior de disputa entre ellos, cuyo exponente más claro fue la campaña electoral del 1 de marzo, devolvían cierto optimismo a las masas.

Ambos partidos procedían a un "giro" en sus posiciones, auspiciado por las direcciones estatales de dichos partidos, PSOE y PCE. Las políticas de éstos partidos, de alternativa de Gobierno (PSOE) y consenso con UCD (PCE) necesitaban ser sometidas a una redefinición. La disputa entre ambos partidos, su comportamiento desde el 15 de Junio de 1.977, era la causa principal de la victoria de la derecha, particularmente de UCD el 1 de Marzo de 1.979. Tenían que recoger el redoblado sentimiento de las masas, de la necesidad de la unidad tras su derrota en esas últimas elecciones generales. Con ello, además, procuraban evitar que ORT y FTE recogieran los frutos de su invariable voluntad unitaria. PSOE y PCE, fundamentalmente éste último, olvidándose del espantajo, repetidamente argüido durante dos años, del Frente Popular, ven que para el logro de sus objetivos -en un caso ser la alternativa al Gobierno UCD, en otro, lograr un Gobierno de Concentración Nacional- se necesitan mutuamente. Y no solo para no perder credibilidad, sino también para poder hacer frente más eficazmente a UCD, que había salido reforzada de las elecciones del 1-M. Evidentemente sus objetivos permanecen invariables y de ahí que su "giro" no sería más que aparente. Baste ver, aquí en Catalunya, sobre qué bases se formarían en los Ayuntamientos, los llamados gobiernos de Bloc de Progrès.

Evidentemente estos gobiernos no eran gobiernos de unidad de las fuerzas de izquierda y nacionalistas porque faltaban requisitos imprescindibles:

1. Que esa unidad se sustentara en unos programas (de actuación para 4 años y de urgencias)
2. Que esa unidad se sustentara en la decisión de luchar contra quien se opone a la autonomía política y a la capacidad financiera de

los Ayuntamientos, es decir; contra el Gobierno de UCD.

No se formaron tales Gobiernos. Los acuerdos, mas que tales, fueron un reparto de las diversas carteras. Sin embargo, hay que reconocer que ese inicio de acuerdo entre la izquierda generó tal disposición entre las masas que CiU se vió obligado, provisionalmente, a sumarse a "esos" Gobiernos, con lo que se consiguió un gran aislamiento político de UCD.

Para certificar lo que se apunta más arriba, veamos cuales son los problemas claves que aquejan a estos ayuntamientos:

o.- Falta de planificación. Se han limitado únicamente a poner parches, y quien lo ha hecho, que no todos. Parches, por otro lado, que no resolvían los problemas claves. Casi ningún Ayuntamiento cuenta con un Plan para 4 años, ni con un plan de urgencias. Porque tanto PSC, como PSUC no han querido adquirir un compromiso tal ante las masas. Y esto por la sencilla razón de que se requiere muchos recursos y capacidad para abordar unos planes ^{decentes y} mínimamente razonables para el pueblo: recursos y capacidad, que no les vienen a estos partidos de detentar el poder, sino de arrebatárselos a éste, es decir, de conducir con éxito la lucha del pueblo contra el Gobierno de la UCD.

o.- Falta de Información. Carencia en general de una política informativa. Generándose una disociación cada vez más grande entre el Ayuntamiento democrático y las masas. Disociación alentada además por lo que está siendo la política hacendística de los mismos que no sirve para solucionar los problemas concretos que se presentan en el municipio y que en pueblos pequeños está llevando a la completa indefensión. De transparencia en la gestión, podemos decir, nada de nada. La información debería tener como principal vehículo la descentralización y la participación ciudadana y esto no se ha dado.

o.- Falta de descentralización y participación ciudadana. Tema que está hoy a la orden del día de la mayoría de los Ayuntamientos y que enfrenta a PSC y PSUC; y no porque ninguno defienda una posición cabalmente justa, sino porque saben que según sea el resultado de la polémica será el avance o retroceso de su propia fuerza en el municipio y en el Ayuntamiento. De ahí, que varíen notablemente sus posiciones concretas de unos ayuntamientos a otros; por ejemplo de Hospitalet, donde el PSC inicialmente tenía una posición más progresista que el PSUC, a Sant Boi donde se produce absolutamente lo contrario. Ni que decir tiene que si hoy se está debatiendo este tema es porque, en la mayoría de los Ayuntamientos, lo han tenido aparcado y que por ello no existan en general en Catalunya ni Juntas de Distrito, ni Juntas de

Barrio, ni Consells Sectorials (a excepción de en la Enseñanza en algunos municipios y debido a la presión popular), ni esté reglamentada la figura de la Iniciativa Ciudadana, el Referendum o la participación en los Plenos y Permanentes de los Ayuntamientos. Ningún Ayuntamiento en Catalunya se ha dotado de una Carta Municipal que regulara todo esto.

o.- Falta de recursos financieros. Quizás sea éste el punto donde más claramente se vea la posición de los Consistorios ante el Gobierno de UCD. Su posición, en general, ha sido la de aceptar la filosofía de UCD que consiste en lo siguiente:

1. El Gobierno no asume la responsabilidad de la deuda acumulada por los Ayuntamientos anteriores y en el Plan Economico expone claramente su oposición a un aumento del gasto público (por el contrario lo reducirá) y a la financiación de las necesidades de los Ayuntamientos. Las partidas del presupuesto general para el gasto público serán las relativas a aquellas actividades directamente "productivas".

2. Al tiempo, de modo demagógico, concede, a la hacienda local de los Ayuntamientos, mecanismos de obtención de fondos, para ir haciendo frente a los problemas más urgentes de modo muy provisional. El procedimiento es la imposición fiscal (establecido de modo regresivo sobre los vecinos) y el endeudamiento progresivo de los consistorios, que conduce, por lo antipopular de las medidas, a un creciente desprestigio de los mismos y a una incapacidad progresiva para desarrollar una política independiente del Gobierno.

3. Ante la eventual situación de encrespamiento de la lucha, en casos particulares, deja la puerta abierta a la ^{concesión} de mayores recursos por medio de la negociación con dichos Consistorios y para evitar males mayores.

4. De este modo, el Gobierno de la UCD se libra de la "quemada" y los Ayuntamientos, que es donde la izquierda "gobierna", se desprestigian. Con lo que se debilita la democracia, el prestigio de toda la izquierda, se dificulta la unidad de ésta por el creciente desinterés popular y avanza la derecha, o por lo menos ve así facilitado el camino a su avance.

Y ésta dinámica la ha aceptado la izquierda "parlamentaria".

o.- Finalmente, por no alargarme, señalar que persisten deficiencias notables en las diversas competencias, lo que está produciendo un creciente deterioro en las condiciones de vida y en los servicios al pueblo en los Ayuntamientos.

Por enumerar los más graves:

- Sanidad, cuya situación llega incluso a que se ve amenazada la más mínima asistencia sanitaria que hoy existe por la quiebra de los

hospitales municipales (Badalona, Barcelona, Granollers, Terrassa, etc.); con una falta enorme de ^{los} recursos mas elementales de asistencia sanitaria en todas las comarcas de fuera del Barcelonés y su cinturón industrial; y con un debate, sin resolver, sobre la nueva concepción de la salud, en el que la derecha mantiene posiciones firmes reaccionarias.

- Enseñanza, que tras las enormes movilizaciones realizadas ha visto paliado, muy provisional y deficientemente, la gravísima situación que existía. Problema, no obstante, sobre el que existe, para el futuro, una enorme incertidumbre.

- Urbanismo, sobre el que se manifiesta una baja capacidad de gestión que impide enfrentarse con eficacia al desorden heredado de la etapa anterior, al menos por el momento.

- Trabajo, tema de particular importancia en un periodo de crisis económica, cuya secuela más grave es el paro, y sobre el que se manifiesta en los Ayuntamientos una escasa disposición consecuente para hacerlo frente.

Problemas graves todos ellos, y no los únicos, sobre los que no se alumbra a los ojos de las masas, ninguna perspectiva de solución y sobre los que no se ha manifestado una actitud decidida, durante estos meses, de afrontar, siquiera, los problemas más urgentes. La improvisación y el deficiente parcheo están siendo las notas características de la inmensa mayoría de los actuales Consistorios. Todo ello deja al pueblo en muy mala posición ante la política económica y social del Gobierno, que no encuentra los obstáculos precisos y posibles a sus planes ante estos grandes problemas.

Este es el panorama que hemos de dibujar de la situación en los Ayuntamientos, Situación resultado del estado en que quedaron los municipios, tras la desastrosa gestión de los franquistas, pero también resultado del comportamiento inconsecuente de los partidos de izquierda y nacionalistas frente a la labor de obstrucción del Gobierno de UCD. Veamos cual ha sido el comportamiento de cada uno de los principales partidos en Catalunya.

La UCD, desde el Gobierno y en los Ayuntamientos y demás instituciones ha jugado fuerte la labor de oposición y obstrucción frente a la gestión e iniciativas políticas de las fuerzas de izquierda en los Ayuntamientos. Como lo demuestra:

1. El contenido del Plan Económico del Gobierno
2. Vaciar al Ayuntamiento de competencias. Por ejemplo:
 - las restricciones a la participación popular en Plenos y Permanentes.
 - limitación de competencias en orden público

- limitación de competencias en temas tan importantes como los precios y la organización de los transportes públicos municipales.

3. Obstaculizar la acción municipal mediante interferencias de gobiernos civiles, delegados provinciales, o pretender que las Diputaciones dirijan el proceso de conformación comercial de Catalunya.

4. Ante la falta de recursos económicos de los Ayuntamientos, dictar un Decreto de financiación que lleva al aumento del endeudamiento de los mismos y les incapacita para llevar adelante una buena gestión.

5. Desacreditar la imagen de las corporaciones de izquierdas, llegando incluso a sabotear su funcionamiento.

Y a buen seguro que han obtenido éxito. Significativas son las declaraciones de Antón Canyellas, en un periódico catalán del día 29 de octubre, donde dice: "...respecto al futuro Parlament... en primer lugar, va a tener un peso específico importante la labor realizada por el Partido del Gobierno en favor de todo el proceso democrático (que ha sabido dar a nuestro electorado las respuestas necesarias); y en segundo lugar, que va a pesar en contra de la izquierda la política municipal que ha llevado a cabo en estos últimos seis meses. El "Facto de Progreso" no ha dado los resultados que el país necesitaba".

Ante este panorama, el PSC y el PSUC han mantenido su política de consenso con el gran capital, aceptando sus decisiones, esquemas y análisis. La aceptación del Plan Energético Nacional, de la política de equipamientos comerciales de los monopolios, de los planes de grandes autopistas, de ciudades de actuación concertada, del Decreto para la financiación de los Ayuntamientos, son algunos de los síntomas más importantes, además de los ya señalados.

Cada uno, con sus particularidades, tienen como 'línea de flotación' la de establecer sus posiciones políticas y prácticas no sobre la base del enfrentamiento a los intereses del gran capital, sino sobre la base de la racionalización de estos mismos intereses, convirtiendo a los Ayuntamientos en esos amortiguadores de las contradicciones que se dan en la sociedad, en lugar de plataforma para la lucha antimonopolista; cumpliendo así, cada vez más, el papel que les asigna el gran capital. Bien es verdad, que la responsabilidad y el carácter de los errores no son los mismos en uno y en otro partido, aunque estas sean cuestiones de secundaria importancia para este asunto que tratamos.

El PSC, si se ha distinguido en algo, ha sido en su menosprecio por lograr acuerdos entre las fuerzas de izquierda, por tender constantemente a hacer la guerra por su cuenta y por su incompetencia en la gestión e incluso por su imprudencia política; sirvan como botón de

muestra los casos de presidencialismo en St. Eoi y Tarragona en torno a los temas de participación ciudadana y policía municipal respectivamente, con lo que se cavaron ellos mismos una fosa que los llevo a un completo aislamiento político. Pero quizás, su principal y más particular responsabilidad está en que no se pronuncia en torno a una línea de actuación. El espectáculo en la campaña del Referendum de l'Estatut que nos dió el primer partido (en cuanto a votos) de Catalunya fue bochornoso; en ningún momento se refirió al proyecto de Catalunya a construir y al camino para alcanzarlo. Es el paladín de la indefinición. Y ésto también se manifiesta en los Ayuntamientos. Nada entre dos aguas. Y parece que, ultimamente, se preocupa más por el acuerdo con la derecha que por la unidad de la izquierda, pensando que de este modo obtiene más posibilidades de presidir la Generalitat.

El PSUC se ha caracterizado, por su parte, por un comportamiento muy contradictorio, según en qué municipios. Comportamiento que no corresponde a la voluntad popular, sino a su temor a verse desplazado del Consell Executiu de la Generalitat, tras las próximas elecciones al Parlament de Catalunya. Así en unos municipios ha llevado una labor de hostigamiento de alcaldes socialistas, buscando ganar votos a costa de ellos, en lugar de procurar que éstos adoptaran una posición correcta y de unidad de izquierdas cuando surgían las divergencias (Tarragona, Gava...). En otros ha procurado no descolgarse del PSC ante las tentativas de éste de marginarles, cuando buscaba sobre todo acuerdos con las fuerzas que se encuentran a su derecha. Y en la mayoría de los municipios, han procurado instrumentalizar el movimiento asociativo de masas, sobre el que ejercen la más notable influencia, bien para aumentar su peso político en los municipios donde no tienen alcalde, bien para aplacar el movimiento reivindicativo en los que si tienen el alcalde; y en cualesquiera de los casos, sin importarles demasiado la ampliación de la democracia en los mismos, más aún, siendo en la mayoría de los casos los principales opositores a la intervención de nuestro partido en los organismos institucionales. Quieren nadar y guardar la ropa.

Saludamos, no obstante, alguno de los cambios que, en su último Comité Central, anuncian que van a realizar en su comportamiento. Saludamos ese "viraje en la política del Partido" que propone J. Berja y que vaya en el sentido que en algún momento de su informe al C.C. señala:

"Si los Ayuntamientos no son un instrumento de lucha contra la política del Gobierno tanto en el aspecto institucional como en el económico, nos ahogaremos en ellos..."

"Programa municipal para el año 80, en el que es preciso dar prioridad a las inversiones sociales, a las realizaciones de cara a

los ciudadanos, y, por lo tanto, dar prioridad a una batalla en torno a los recursos para aplicar este programa..."

"Necesidad de una acción coordinada, de un frente unitario de los ayuntamientos contra la política económica y centralista del Gobierno..."

Esperamos que no sea ésta fraseología oportunista ante el creciente compinchamiento del PSC con la derecha, y ante la "quemada" de los consistorios de "izquierdas".

Ante la creciente fortaleza de la derecha y desprestigio de la izquierda, CDC "gira" hacia la derecha. Y o bien se pasa a la oposición, no dejándole a UCD el posible monopolio de la derecha catalana y el constituirse en la fuerza imprescindible para una gestión eficaz, o bien se mantiene en el seno del gobierno de los Ayuntamientos, pero en condiciones diferentes a las señaladas más arriba, tras el 3 de abril, es decir, con notables contrapartidas. Posiciones que responden a su estrategia de desplazar al PSUC del lugar que ocupa en Catalunya, escindiendo aún más a la izquierda, como paso previo a su hegemonía política.

¿Y cual ha sido el comportamiento del Partido, durante estos meses, en los municipios donde obtuvimos concejales? En síntesis podríamos definirlo del siguiente modo:

a.- Desigual, aunque en general no entendiéndonos bien el compromiso adquirido con el gobierno de los Ayuntamientos (excepción hecha de Gelida, donde nos encontramos en la oposición por responsabilidad del PSUC).^{No} Hemos sabido desarrollar las iniciales posiciones políticas formuladas cuando se constituyeron los Consistorios, ni mantener nuestras propias posiciones. Falta de iniciativa, a menudo nos hemos subido al carro del ritmo que imponían PSC y PSUC.

b.- Los Comités del Partido, como tales, no han dirigido la acción de nuestros concejales y de los camaradas que trabajan en el movimiento ciudadano. Carentes de planes. No se ha ensamblado, coordinado, el trabajo realizado por el Partido desde dentro y desde fuera del Ayuntamiento.

c.- Se ha puesto principal incapié en la actividad de gestión. No apoyándola en el movimiento de masas. Reduciéndola a la solución de problemas muy parciales y no abriendo perspectivas a esa propia gestión (excepción hecha de Mataró, donde se están abordando los problemas claves de la Sanidad, abriendo perspectivas a una actividad en un ámbito más amplio que el del municipio y promoviendo constantemente la descentralización y participación popular). Inclusive en este terreno de la gestión, tras acceder a responsabilidades, nos han ido progresivamente recortando competencias (palpable en los casos de Viladecans y Abrera).

o.- A menudo se ha reducido la actividad de los concejales al campo de la responsabilidad delegada, descuidando el ofrecer alternativas a los problemas generales que afectan a los Ayuntamientos.

En síntesis, el Partido no ha ganado en influencia en los municipios aun contando con las posiciones conquistadas en los Ayuntamientos, que, aunque pequeñas, eran un punto de partida. De algún modo podemos concluir con que hemos sido bastante neutralizados. Y viene a colación lo que J. Borja señalaba en mayo de 1.979, justamente tras las elecciones del 3-A: "Con relación a los grupos de extrema izquierda (subrayado suyo) si bien su presencia dentro de los Ayuntamientos es casi nula, su capacidad de agitación y movilización en algunos lugares y momentos concretos puede revestir cierta importancia. No hay que olvidar que los déficits son grandes, las expectativas altas y las posibilidades de cambios y soluciones en lo inmediato son muy limitadas. Hay que facilitar la relación con ellos, tanto en cuanto Partido como desde el Ayuntamiento, manteniéndoles informados y recabando su colaboración en la política municipal y en Movimiento Popular. Se trata de evitar, siempre que sea posible, que su política testimonial les conduzca a una agitación sistemática..."(subrayados míos).

En el Movimiento Ciudadano

Tras las elecciones del 3-A y la constitución de consistorios donde la izquierda era mayoría, el movimiento ciudadano inició un periodo de transición y fue sometido a un proceso de redefinición. Al tiempo, el propio movimiento ciudadano se planteó una tregua ante los Ayuntamientos democráticos, el objeto de observar cual iba a ser el comportamiento de los mismos ante las reivindicaciones planteadas desde hace tiempo.

Al cabo de estos meses las aguas están volviendo, poco a poco, de nuevo, a sus cauces. Las deficiencias de los Ayuntamientos exige el desarrollo del movimiento reivindicativo y ello realza la importancia del asociacionismo. La tregua que se había establecido está tocando a su fin.

Bien es verdad que en este periodo, dicho asociacionismo, de gran tradición y envergadura en Catalunya, ha salido debilitado. Y ello debido fundamentalmente a que va a ser sometido a las presiones de los diversos partidos políticos que tienen, cada uno, un diferente proyecto sobre él.

Desde el PSC que, dada su escasa influencia en el movimiento de masas, lo desprecia y se opone, con más o menos decisión, según los casos, al desarrollo de su organización y a su intervención en la vida munici-

pal (ejemplo elocuente es St. Boi), al PSUC que limita el protagonismo de las masas y busca instrumentalizar sus organizaciones por diversas razones: introducirse más en el aparato institucional, lograr fuerza para sus particulares proyectos políticos, penetrar en el tejido social para asegurar el voto PSUC y quitarle al movimiento asociativo el filo revolucionario que tenía, reforzando su carácter de organismos que colaboran con los Ayuntamientos, participando en la gestión de los mismos.

De entre todo el movimiento asociativo, con sus más y con sus menos, sigue ocupando el lugar preponderante las Asociaciones de Vecinos. No obstante ocupan también un lugar importante organizaciones como APAS, Unió de Botiguers, clubs de jubilados, Cofradías de Pescadores, clubs deportivos, entidades de afectados, recreativas, culturales, ecologistas, de esculismo y excursionismo, las Peñas (principalmente andaluzas), etc.

El Partido no ha intervenido mucho durante este periodo de transición en la redefinición de estos movimientos. Los motivos son varios. Nuestra pequeña incidencia en su seno ha sido una de ellos, pero desde mi punto de vista no el principal. Tenemos la suficiente presencia como para ejercer una influencia, inicialmente pequeña pero de enorme trascendencia. Las razones principales son el no haber tenido una tática general, el abandono del trabajo en estos frentes, en algunos sitios, y el que los comités del Partido, por regla general, no discuten lo que debieran estos problemas ni orientan políticamente y organizan el trabajo de los camaradas que trabajan en el seno del movimiento ciudadano. Esto último, no obstante, está comenzando a corregirse.

Ordenación de Territorio

Sobre esta cuestión solo apuntar un par de ideas.

En primer lugar, hay que destacar la carencia de competencias y recursos de las instituciones provisionales de la Generalitat. Este hecho está conduciendo a un agravamiento de los principales problemas de ordenación del territorio y a un desorden notable en las medidas que se toman desde los niveles de Ayuntamiento. La Generalitat no está capacitada plenamente para jugar el papel de directora y ordenadora de las decisiones y planes que configuren la Catalunya del futuro en lo económico, político, social y cultural. Baste señalar algunos de los problemas a resolver: Sanidad, Enseñanza, Plan General de Urbanismo, Traspase del Ebro, Desvío y contaminación del Llobregat, desaparición de terrenos de cultivo, desertización y empobrecimiento del interior, ordenación del litoral, Agua, Area metropolitana de Tarragona (proyecto Tarragona, Reus, Valls), Area Metropolitana de Barcelona, Nuclearización, Proyecto

Els Gallecs, Residuos sólidos, Eje Trasversal, etc. Y por supuesto, la ordenación geográfica y configuración política institucional de Catalunya. La sola enumeración de estos casos vale para destacar la gravedad del problema que se apunta. Y al mismo tiempo, el Gobierno de UCD sigue su dinámica de reglamentar y legislar los aspectos claves en este tema, lo que hipoteca la actuación de los futuros Gobiernos de la Generalitat. Se da, por tanto, el panorama de ver como el Gobierno tira por un lado, en torno a los grandes problemas de Catalunya, los Ayuntamientos, con enormes vacilaciones tiran por otro lado, y la Generalitat se queda en tierra de nadie; pretendiendo resolver estos problemas recurriendo a la negociación de salón únicamente, al amparo de la política de consenso o unidad catalana, con lo que confunden la prudencia política con la renuncia.

En segundo lugar, y ante este panorama, los partidos de izquierda con representación parlamentaria no tienen la intención de oponerse a los proyectos de UCD, sino tan solo reajustarlos, racionalizarlos. Buenos síntomas de esto/^{por tanto} su actitud de no desarrollar una justa política de información y participación popular, como la puesta en marcha de proyectos que durante el período franquista habían sido paralizados por la presión popular.

MEJORAR LA CALIDAD DE VIDA DE LAS MASAS
=====

El panorama descrito en las páginas anteriores y la propia situación política nos ayudan a comprender las enormes dificultades con que cuentan las masas para ver satisfechas sus reivindicaciones relativas a la calidad de vida.

A ello hay que añadir que nuestro Partido no es hoy todavía un factor que influya decisivamente sobre estas cuestiones, aun a pesar de que podamos sustentar posiciones justas en muchas de ellas. Pero este hecho no nos exime de nuestra responsabilidad en la actual situación. Se trata de definir qué hacer hoy para avanzar, para transformar nuestra propia situación. Se trata de acumular fuerzas hoy, para preparar al Partido de cara a la contraofensiva popular que en el futuro desencadene el pueblo. Avanzar, acumular fuerzas, no podemos concebirlo desligado de las tareas externas del Partido, de las que hacen referencia hoy a frenar la ofensiva desencadenada por la Derecha y a aumentar la influencia de las posiciones políticas del Partido en los movimientos de masas. Y esto es posible dadas las particularidades de dichos movimientos de masas en nuestro país. Movimientos de masas, que no han sido liquidados por el gran capital durante el periodo de reforma política y que siguen conservando una notable potencialidad revolucionaria; movimientos de masas que siguen ejerciendo una notable influencia en la situación política y que cuentan con la experiencia de los Factos de la Moncloa y de la actividad parlamentaria durante estos dos últimos años; movimientos de masas sobre los que las posiciones reformistas claudicantes tienen cada vez mayor dificultad para influir; movimientos de masas en los que se ha demostrado la influencia que pueden ejercer posiciones justas.

Es posible el aumento de la influencia del Partido en ellos y en la medida que ello se produzca podremos decir que se está satisfaciendo uno de los elementos fundamentales en los que ciframos hoy el "avance" del Partido.

La lucha por la calidad de vida de las masas afecta a muchos de esos movimientos, casi diría que a todos ellos. Por eso considero que el gran salto que debemos dar es unificar la actuación del Partido en torno a la lucha por la calidad de vida; es decir, dentro de lo que es nuestra competencia, encardinar dentro de una misma táctica a las tareas relativas a la actividad municipal, el movimiento ciudadano y la ordenación del territorio. Como señalaba antes, en ello tendrán una fundamental responsabilidad los Comités del Partido a los diversos niveles.

De lograrlo, no solamente se dará mayor eficacia al trabajo del Partido, sino que además, y sobre todo, le permitirá irse configuran-

do como un factor decisivo en la coordinación de los diversos movimientos de masas, condición imprescindible, en los actuales momentos de crisis económica y de ofensiva del gran capital, para satisfacer las reivindicaciones de las masas y para elevar su conciencia política, es decir, para crear las condiciones subjetivas que permitan iniciar la contraofensiva popular hacia el logro de los objetivos "estratégicos" que el Partido se ha fijado para el periodo de democracia burguesa.

Es en esta perspectiva que cobra toda su importancia el trabajo del Partido en el area municipal y supramunicipal de cara a la configuración de las Asambleas Populares, y las propias Asambleas Populares, que surgirían como resultado del desarrollo y coordinación -progresiva confluencia- de los diversos movimientos de masas. Trabajo del Partido directamente ligado y enmarcado en la lucha por la calidad de vida de las masas.

Por otro lado, hay que tener bien presente que el Partido va a desarrollar su actividad en un periodo de la historia de Catalunya que se caracteriza por el hecho de que van a ponerse las piedras angulares de lo que será la Catalunya del futuro ^{mas} inmediato, en un periodo de Reconstrucción Nacional. Considero que esto hace resaltar la importancia de la comarca como marco geográfico en el que el Partido debe incrementar su iniciativa política. Como se señala más adelante, este es el marco más adecuado para la satisfacción de múltiples problemas de las masas en los municipios y en la medida que esto sea así podremos quitar la bandera de la defensa de la comarca a la derecha, demostrar lo demagógico de su posición y desarrollar una acertada lucha antimonopolista. Cómo se configuren las comarcas tiene una enorme importancia y el Partido no puede ser ajeno a ello.

Finalmente destacar la importancia que tiene que el Partido, a los diversos niveles, desarrolle una acertada política de alianzas, particularmente de relaciones con otros partidos, en lo referente a la política municipal, movimiento ciudadano y ordenación del territorio. Con el norte de avanzar cara a lograr la más sólida unidad de las fuerzas de izquierda y nacionalistas, la actividad del Partido por suscribir acuerdos con otras fuerzas políticas debe constituir un imprescindible complemento a la actividad descrita cara a los movimientos de masas. Acuerdos que no debemos reducir el establecerlos al marco único de los consistorios, sino procurar a los diferentes niveles. Acuerdos que no van a ser fáciles de conseguir, pero que hay que esforzarse ^{por} establecer con todas las fuerzas de izquierdas por muy diverso que sea el alcance de los mismos.

Lo descrito permite apuntar algunos de los principales factores políticos de ensamblaje de los tres temas que se tocan en este Informe: Política Municipal, Movimiento Ciudadano y Ordenación del Territorio. Que ello sirva de introducción al obligado tratamiento por separado de las alternativas del Partido en cada uno de ellos y al imprescindible debate que ayude a perfilar y desarrollar dichos factores.

NUESTRA POLITICA MUNICIPAL

1. Los límites y el carácter de la acción municipal

Nuestra actuación en el seno de los Ayuntamientos, tiene el techo lógico que se deriva de la propia naturaleza del Ayuntamiento, como instrumento y engranaje del Estado burgués, y, por tanto, supeditado a él en "última instancia". La clase dominante, forzada a dotar al Estado de su actual forma democrático-burguesa, va a procurar que esta forma conduzca a la consolidación del propio Estado, a parte de que, por su actual fuerza, está procediendo ya a recortes de esa propia democracia. Los comunistas, por el contrario, buscamos acceder al Ayuntamiento como un medio más que nos permite luchar en mejores condiciones por todos nuestros objetivos inmediatos y, a más largo plazo, inclusive, por la destrucción del propio Estado burgués. Con tal posición conquistada en el aparato del Estado, se nos facilita nuestra vinculación con las masas; factor éste decisivo para el logro de nuestros objetivos, que no han de ser sino los de las propias masas. Los comunistas, lejos de despertar ilusiones falsas en las masas por haber accedido al gobierno de los Ayuntamientos, debemos educarlas en el significado exacto que tiene este hecho y en lo decisivo, por otro lado, que es su protagonismo.

Sin embargo, los reformistas están educando a las masas en un sentido contrario y están haciendo de los Ayuntamientos "colchones amortiguadores" ante las exigencias de las masas. Es decir, están configurando unos Ayuntamientos que se levantan como murallas que dificultan que el golpe de la lucha de las masas por sus reivindicaciones no se dirija contra los principales responsables de su situación (el Gobierno de la UCD y el gran capital); unos Ayuntamientos, que quieren justificar también que dichas reivindicaciones, o muchas de ellas, son injustas de reclamar en la actual situación de crisis económica. Esto es especialmente lesivo.

Nuestro Partido, con ésta perspectiva, debe comprender, más que nunca, que el trabajo municipal y el trabajo en el movimiento ciudadano, constituyen el anverso y el reverso de una misma moneda. Que el Partido tiene una sola política municipal (un solo plan) que afecta a todos los camaradas, tanto a los que son concejales como a los que trabajan en

el movimiento asociativo; ^{tanto} a las organizaciones del Partido que cuentan con representación en los Ayuntamientos, como a las que no cuentan con dicha plataforma.

Esa política común (ese plan) es el principal factor de unificación de toda la actuación del Partido en este frente y de todos los camaradas que, dentro de una misma localidad o comarca, trabajan en él. Nunca se insistirá lo bastante en esta idea clave hoy en el Partido.

Nuestro Partido con esta perspectiva, debe dar una particular importancia hoy a mantener nuestra independencia (sin renunciar a las alianzas y acuerdos con otras fuerzas), a defender nuestras propias posiciones y hacerlas valer, apoyándonos en todo momento en las masas populares. Debemos confiar más, para el logro de nuestros objetivos, en nuestro trabajo por influir en las masas (des-de dentro y desde fuera del Ayuntamiento), que en nuestro trabajo de gestión en el seno de los Ayuntamientos. Lo segundo debe servir a lo primero.

2. Debemos perseguir el objetivo de lograr y reforzar la unidad de las fuerzas de izquierda y nacionalistas.

El avance del pueblo se puede medir, en gran medida, por los retrocesos que experimenten UCD y su Gobierno. Nuestra actitud principal con este Gobierno y este partido es hoy la de la lucha. En el marco de la actividad municipal constituye nuestro enemigo principal.

Nuestro Partido en la lucha contra el Gobierno de la UCD busca unir todo lo susceptible de ser unido. Busca lograr y reforzar, a todos los niveles, la unidad de las fuerzas de izquierda y nacionalistas.

Una unidad que se forja en medio de una lucha contra UCD, pero que requiere de una lucha también contra las inconsecuencias de reformistas y revisionistas, que se resisten a esos acuerdos y alianzas o que buscan marcar un rumbo erróneo a estas.

Una unidad que sitúa enfrente a la UCD porque tiene como objetivo la ampliación de la democracia y el desarrollo de las alternativas anti-monopolistas; porque se sustenta en la oposición al Plan Económico del Gobierno y a los intentos de éste de recortar las libertades en este período de desarrollo legislativo. Una unidad, en definitiva, que debería fundamentarse en un programa de acción y/o Gobierno en el municipio, de carácter antimonopolista y profundamente democrático. Superando así la principal deficiencia actual. Proponemos, por tanto, al conjunto de las fuerzas de izquierdas y nacionalistas establecer acuerdos en torno a un programa para 4 años y un programa de urgencias. (En el último capítulo de este Informe y en los Anexos, se apuntan guías para la elaboración de dichos programas).

De este modo y en este campo, contribuiremos a forjar las condiciones para la formación de un Gobierno de Catalunya de "Bloc de Progrés". Lo que se avance en el logro de esta unidad, será la medida de lo que se avance en el éxito de nuestra política, en el logro de nuestros objetivos inmediatos y en el avance hacia nuestros objetivos estratégicos.

Forjar esta unidad requiere de un proceso complejo, y amenudo de múltiples acuerdos puntuales, que exige al Partido ver la particularidad de cada una de las fuerzas de izquierda y nacionalistas y las contradicciones entre ellas, buscando influir con ellos positivamente. Exige del Partido unidad y lucha con dichas fuerzas, con el objetivo de aumentar la unidad; pero de unidad y lucha que ha de explicitarse de modo diferente con cada una de ellas. Con el PSUC, aprovechando su actual disposición a la lucha contra el Gobierno de UCD y su Plan económico. Con el PSC, buscando evitar su creciente giro a la derecha (con lo que de consumarse todos perderíamos mucho), reclamando consecuencia en su actuación; y para ello sometiendoles a presión a través del movimiento de masas que seamos capaces de impulsar. Con las fuerzas nacionalistas radicales, buscando acuerdos, allí donde coincidamos, en base a nuestro programa, sacándolas de su actual dinámica estrecha de circunscribirse al independentismo ó a la actividad estrictamente nacionalista y aprovechando su disposición a luchar consecuentemente por las reivindicaciones populares. Con partidos como MCC, etc., con los que tenemos puntos de coincidencia en la táctica procurando evitar que se desarrollen en ellos los síntomas de radicalismo estéril. Incluso con CDC, apoyando su corriente más progresista y oponiéndonos a su actual tendencia al acuerdo con UCD contra la izquierda, más precisamente contra la unidad de la izquierda. Mucho más se podría desarrollar estas ideas, pero ello se saldría del objetivo del Informe. Por otro lado, es tarea de cada organización del Partido en cada localidad o comarca ajustarlas a su situación concreta.

No obstante, antes de culminar este apartado, conviene recordar que nuestra actividad de relaciones no debe circunscribirse únicamente a las que se dan con los partidos políticos. Más aún, en la actual situación política se refuerza la importancia de las relaciones del Partido con las organizaciones de masas y sus dirigentes; con lo que además contribuiríamos a transformar su antipartidismo en claridad en el enjuiciamiento de cada uno de los partidos.

Este es el camino para lograr el más completo aislamiento político, no solo formal sino también real, de UCD en los Ayuntamientos y nuestros objetivos.

3. Qué hacer en los Ayuntamientos (¿En el Gobierno o en la oposición?)

Es evidente que en cada municipio esta pregunta tendrá una respuesta particular. No obstante, dada la composición de los consistorios en Catalunya, podemos precisar una política general. Una política que, de algún modo, desvela la falsedad de la pregunta formulada.

En la mayoría de los Ayuntamientos, dirigidos por la izquierda, hemos de buscar participar en el Gobierno de los mismos, sin tener por qué sentirnos responsables con sus inconsecuencias, bien al contrario, oponiéndonos a ellas, tanto desde los diversos organismos del Ayuntamiento, como desde el propio movimiento de masas. Hay que comprender que al estar en los Gobiernos de los Ayuntamientos se adquiere un compromiso con las fuerzas que participan en ellos, pero nunca aceptaríamos dicho compromiso si lo que se nos exige ^{como contrapartida} es la defensa de medidas antipopulares o renunciar a impulsar el movimiento de masas por sus reivindicaciones. Que duda cabe que al estar en el Gobierno de los Ayuntamientos se ve muy influida la imagen del Partido por la imagen que tenga dicho Gobierno, y la verdad es que las masas van perdiendo credibilidad en ellos. Pero hay medidas correctoras como las que se apuntan más arriba. Debemos procurar los acuerdos más consecuentes y sólidos. Para ello deben establecerse en torno a los siguientes ejes (que se enuncian de modo muy general para no extendernos):

- Política de oposición al Gobierno de UCD y su Plan Económico
- Política de unidad de las fuerzas de izquierda y nacionalistas.
- Política independiente: desarrollando junto a nuestra política de alianzas, una lucha enérgica contra las inconsecuencias de nuestros aliados objetivos. Lucha que se sustenta en una...
 - Política de apoyo desde el Ayuntamiento (donde estemos) a la lucha de todos los sectores populares.
 - Política de lograr éxitos prácticos, es decir, de resolver problemas concretos de las masas. De lo contrario perderíamos credibilidad y estaríamos aplicando mal todas las anteriores.
 - Política de utilizar los Ayuntamientos como plataformas para la propaganda de nuestras posiciones.

Nuestros concejales deben dar una dimensión supramunicipal a su trabajo en los Ayuntamientos:

- Asumirán toda la problemática de la localidad y no deben ceñir su actividad a la esfera de su estricta competencia. No deben reducir su actividad únicamente a la gestión de asuntos.
- Insertarán su acción en los marcos comarcales y metropolitanos y a ser posible en el marco nacional de la Generalitat.
- Insertarán su acción dentro de la táctica general del Partido.

Todo lo anterior, de cumplirse, puede contribuir a romper con la actual dinámica de nuestros concejales y les dará una nueva y mejor imagen: de una izquierda diferente, responsable y decidida. Concejales de nuevo tipo que son verdaderos tribunos populares, defensores de los

intereses de las masas, que no enmarcan su actuación, sobre todo en este periodo provisional, a la arcaica y fascista legislación vigente; que se preocupan por educar la conciencia política de las masas y que promueven su organización.

4. ¿Cuales son los temas concretos que debemos atender principalmente?

Son los que se enumeran más arriba como problemas claves que aquejan a los Ayuntamientos; es decir:

- Que cuenten los Ayuntamientos con un Programa general para 4 años y otro de Urgencias que obligue a los Consistorios y permitan el control de su gestión. Ello exigirá un plan del Partido, a ambos niveles, que contemple el trabajo desde dentro y desde fuera de los Ayuntamientos. Un plan en el que es primordial definir la política que lo inspira y el enunciado de los problemas que se pretenden resolver principalmente, pero que requiere también atender a los aspectos técnicos del mismo en función de la capacidad que cada organización local tenga de vincular a profesionales. Puede servir para elaborar los las guías que se fijan en este Informe y particularmente el último capítulo del mismo y los Anexos.

- Una política de Información, Descentralización y Participación Ciudadana. Ampliando la democracia y la intervención de las masas y su organización para la solución de sus problemas, favoreciendo que las masas puedan ser jueces de la labor de los partidos que están en el Ayuntamiento. Propiciando el interés político de las masas y su acción conjunta con el Ayuntamiento de izquierda en la lucha contra el Gobierno de UCD. Plasmando una realidad en los municipios que influya decisivamente en la Ley de Régimen Local pendiente de aprobar por las Cortes Españolas, con la que se legisle una verdadera autonomía política y financiera para los Ayuntamientos.

- Una política Hacendística y unos Presupuestos que se establezcan teniendo en cuenta en primer lugar las necesidades de las masas (estableciendo una justa prioridad entre las mismas). Y en segundo lugar, la necesidad de luchar por lograr los recursos que exigen la satisfacción de dichas necesidades. Recursos (mínimos, pero suficientes) que solo se obtendrán si se rompe con la lógica de UCD y se mancomunan los esfuerzos de los diversos Ayuntamientos y de todo el pueblo contra el Gobierno y su Plan Económico. Con la perspectiva de romper el actual centralismo, exigir la autonomía económica de los Ayuntamientos e influir en que se proceda a una reforma fiscal en sentido progresista.

- Que los Ayuntamientos atiendan preferentemente la satisfacción de las necesidades sociales, promoviendo una política de aumento del gasto público, tanto desde el Gobierno del Estado como desde la Generalitat. Esto último exigiría una reforma de l'Estatut, en el sentido del

aumento de competencias, en los artículos 12-apartado 9 y 51. Gasto público orientado, pues, hacia la Sanidad, la Enseñanza, el Urbanismo, la Vivienda y los Equipamientos, etc.

- Una política comarcal, promoviendo la elaboración y aprobación de Planes de Salvación Comarc al, imprescindibles como marco para la solución de múltiples problemas.

- Una política cooperativista, sobre todo en los Ayuntamientos pequeños.

Se señalan estos temas por considerarlos los más importantes. Que duda cabe que los Comités del Partido, habrán de incluir aspectos no introducidos y de singular importancia para sus respectivos municipios.

NUESTRA POLITICA EN EL MOVIMIENTO CIUDADANO

La propia práctica de éstos meses nos confirma que no puede ser la intervención en el seno del Ayuntamiento, a través de los partidos u otras formas, el único o principal cauce que las masas tengan para la defensa de sus reivindicaciones.

Hoy mas que nunca, el Partido debe reforzar su criterio de que es por medio de su movilización como podemos acceder a dichas reivindicaciones; las entidades ciudadanas deben conservar su caracter de organización de las masas para la lucha reivindicativa.

Quizás los problemas fundamentales que tiene el movimiento ciudadano, sobre los que debe intervenir el Partido para procurar darles solución sean:

- a) precisar la propia naturaleza de dicho movimiento
- b) ampliar la base de masas de las diversas entidades
- c) promover la coordinación en sus distintas formas y niveles, haciendo frente a la actual situación de dispersión en esta Catalunya tan rica y próspera en movimiento asociativo.

En la medida que estos problemas se superen se podrá hacer, tanto una buena resistencia a la ofensiva política y económica del gran capital, como frente al burocratismo y maniobrerismo que lesionen el caracter democrático y antimonopolista de dichas entidades y de dicho movimiento.

En relación al primer problema señalado es preciso definir claramente nuestra posición. Entendemos que las entidades ciudadanas deben persistir en ser la expresión organizada del movimiento reivindicativo de masas. Un movimiento que se ha distinguido por ser unitario, democrático, asambleario, antimonopolista e independiente (tanto del Ayuntamiento y de las instituciones del Estado, como de los partidos). Debemos actuar conforme al criterio de que conserven dichas características, de consolidar las formas organizativas que toma y coordinarlas.

En este sentido debemos ver con satisfacción como dichas entidades van saliendo de esa situación de crisis de orientación y de identidad y van recobrando sus características al calor de la lucha directamente contra el P.E.G. o contra sus consecuencias (enseñanza, equipamientos, sanidad...).

En relación al segundo problema planteado, es preciso desarrollar tanto los aspectos de participación de las masas, como el esfuerzo por ir precisando un programa reivindicativo en cada nivel de organización. Un programa, que toque los problemas más sentidos por los vecinos de tal barrio o pueblo (sanidad, enseñanza, vivienda y urbanismo, hacienda, participación, Ley de Régimen Local...); un programa, por otro lado, que hemos de procurar encardinarlo dentro de una perspectiva más

amplia, hacia unos objetivos más globales (modelo de barrio, modelo de ciudad, tipo de cultura, etc.). De éste modo elevamos la conciencia política (y también socialista) de las masas y favorecemos políticamente la coordinación de los diversos movimientos de masas, al ir destacando aspectos comunes a todos ellos.

En relación al tercer problema que se apunta hay que considerar lo siguiente. En primer lugar, que el movimiento asociativo en Catalunya ha tenido siempre una gran envergadura e importancia social y política. Esto es producto de la profunda conciencia democrática del pueblo catalañ. Y este patrimonio y estas cualidades debemos conservar y desarrollar. Botón de muestra de lo que aquí se apunta se puede comprobar en el Anexo que toca este aspecto.

Desde luego, la variedad de formas que ha tomado es enorme. Nuestro Partido defiende las diversas formas de organización de las masas. Corresponde en cada sitio el establecer una jerarquización sobre ellas de cara a orientar concretamente la acción del Partido. No obstante considero que a través de un debate en el Partido se puede unificar el criterio sobre cuales son, entre las diversas formas de organización posibles, en términos generales, las más importantes y sobre las que deba el Partido centrar más su actividad.

Las diversas formas que ha tomado el movimiento ciudadano y asociativo son las siguientes:

- Organizaciones territoriales de barrio o pueblo. Destacando sobre todo las Asociaciones de Vecinos, que se caracterizan por ser organizaciones estables de masas y que abarcan el conjunto de la problemática del movimiento ciudadano en el ámbito natural del barrio y que centran su actividad sobre aquel problema o problemas que más afectan a la mayoría de los vecinos.

- Organizaciones y coordinadoras de afectados, que pudiendo tomar diversas formas organizativas, según los casos, se constituyen en torno a una reivindicación candente (vivienda, etc.).

- Organizaciones sectoriales: jubilados, clubs juveniles, comerciantes, etc.

- Organizaciones especializadas: ecologistas, defensa del Patrimonio, culturales, deportivas, Peñas, etc. Lo complejo y diversificado de las reivindicaciones de las masas ha llevado a esta pluralidad de asociacionismo.

Los diversos Comités Locales deberán definir en donde debemos centrar nuestros esfuerzos dentro del movimiento ciudadano. Y lo que es imprescindible es que trabajemos en su seno de modo estable y planificado; de lo contrario el Partido no llegará a tener nunca, en los municipios, unos sólidos soportes a su actuación política.

Respecto al problema de la coordinación del movimiento ciudadano, hay que considerar que, en principio, debemos centrarnos en impulsar la coordinadora de entidades a nivel de barrio, distrito o localidad. A los niveles superiores, hay que advertir el peligro de su burocratización e instrumentalización, por parte del PSUC principalmente. Es un nivel que apenas nunca hemos atendido, hecho que debemos rectificar. Debemos desarrollar iniciativas en el sentido de promover encuentros a estos niveles para el intercambio de experiencias y para promover campañas en torno a problemas comunes y concretos. Ello puede generar una dinámica viva, desde abajo, que vaya configurando, a más largo plazo, unas relaciones estables, realmente unitarias, democráticas, independientes y antimonopolistas, es decir, unas relaciones sólidas.

En este terreno conviene, finalmente, destacar la importancia creciente de la coordinación intersectorial. El movimiento ciudadano tiene que estrechar las relaciones con organizaciones como centrales sindicales, Unió de Pagesos, Unió de Botiguers, que, cada vez más, están interviniendo en la vida local, porque éste es un ámbito en el que han de encontrar cauce problemas como el paro o la calidad de la vida. Es más, en numerosos pueblos estas organizaciones obreras, de campesinos o de comerciantes han protagonizado y dirigido el movimiento ciudadano, cuando éste no ha encontrado otro cauce (por ejemplo, cuando la lucha general por la enseñanza).

La coordinación, pues, puede tomar una forma más estable, en torno a todo un programa reivindicativo cuya satisfacción requiere un largo plazo y una prolongada lucha; o puede tomar un carácter más coyuntural, para un breve plazo, en torno a una batalla concreta. Debemos ser flexibles y ver la importancia de cada una de esas formas de coordinación. Es evidente que, dada nuestra perspectiva estratégica, demos enorme importancia a las formas de coordinación estables; ellas constituyen una contribución real a la configuración de las Asambleas Populares. Unas Asambleas Populares que no se sustentan únicamente en torno a planteamientos políticos, sino que además recogen las reivindicaciones de carácter antimonopolista y democrático de las entidades y hombres que aceptan estar en su seno. Es, todo lo que señalamos, un proceso largo y complejo hacia la configuración de un programa general y de un cauce orgánico a la unidad popular.

Para terminar este capítulo, una consideración. El Partido debe desarrollar un trabajo estable en el movimiento ciudadano. El Partido debe estar presente en los diversos niveles de organización del movimiento ciudadano. Pero, sobre todo, el Partido, todos los camaradas que trabajan en el movimiento ciudadano deben tener el máximo respeto a las masas y a las organizaciones de las que éstas se dotan. Un respeto que significa el no buscar "instrumentalizarlas", que significa no es-

tar en su seno como gente extraña caída del cielo, como paracaidistas, que significa, en definitiva, que al tiempo que buscamos dirigir el movimiento ciudadano y sus organizaciones, manifestamos una sincera voluntad y actitud de aprender de las masas. Si ésto último no se da, es imposible dirigir bien. Y quizás hoy, más que nunca, debemos reforzar el aspecto de aprender de las masas, de extraer de su voluntad, de sus ideas y de su práctica la política del Partido en este frente.

ALGUNA CUESTION SOBRE LA ORDENACION DEL TERRITORIO

Como se señala en la introducción a este Informe, este es un capítulo clave. Exige al Partido de información para la toma de posiciones concretas y para la elaboración de un plan de actuación general. Simplemente, ahora, referirme a un solo aspecto, a la ordenación geográfica y política de Catalunya y particularmente a la comarca.

El Partido considera que frente a la actual ordenación de Catalunya conforme al esquema:

- Municipio (Consistorio)
- Provincia (Diputación)
- Nación (Generalitat)
- Estado (Gobierno Civil, Delegado gubernamental, etc.)

nos pronunciamos por una Catalunya ordenada conforme al esquema:

- Municipio (a parte de la descentralización pendiente a niveles inferiores, que se toca en uno de los Anexos)
- Comarca
- Nación

y las necesarias alternativas supramunicipales y supracomarcasles (Alt Pirineu, Litoral, Mancomunidades, Veguerías, valgan como ejemplo), para la resolución de problemas como la energía, transporte, infraestructura, etc. Hemos de considerar, en relación a la organización de Catalunya por Veguerías las enormes variaciones en la evolución de la economía de Catalunya tras 40 años de fascismo, periodo, precisamente en el que se conforma el capital monopolista de Estado.

En consecuencia con lo anterior, decimos FO a la provincia, exigimos el traspaso inmediato de las competencias de las Diputaciones a la Generalitat, y la completa supresión de la Administración Periferica (centralista y reaccionaria) y la asunción de posiciones que sean necesarias por la Generalitat. Esta inequívoca posición política no excluye el reconocimiento de la necesidad de un proceso para no ocasionar ^{completo} un/desbarajuste administrativo en Catalunya. Esta firme posición, además, cobra en estos momentos una redoblada importancia ante los intentos de obstaculizar la comarcalización de Catalunya y de que lo que se haga en este sentido sea bajo la dirección de la Administración Central (Gobierno UCD) y sus figuras jurídico-políticas que la representan en Catalunya.

El retraso en el proceso de reorganización del aparato del Estado está llevando a un gran desorden de tareas de todo tipo en Catalunya. El proceso de ordenación de las tareas debería realizarse conjugando las perspectivas que hay desde arriba (Generalitat) y desde abajo (Municipios), consiguiéndose con ello combinar el interes general y el par-

ticular. Y es en este proceso que cobra su gran significación la comarca, area geográfica y de actuación económica, social, política y cultural; marco imprescindible para que haya una verdadera autonomía municipal, es decir, capacidad para resolver los problemas fundamentales (supliendo la falta de recursos de los Ayuntamientos aislados); y un valladar frente a los intereses de los monopolios (que buscan concentrarlo todo en grandes areas metropolitanas que desequilibran el territorio completamente en favor del litoral y que destruyen los recursos biológicos y naturales de Catalunya).

El Partido debe estar a favor de que se abra un proceso hacia la configuración de los organismos políticos de las comarcas. El Ayuntamiento cuenta con un Gobierno, la Generalitat cuenta con otro Gobierno, y, sin embargo, la comarca no. El proceso de configuración de estos organismos políticos necesariamente será complejo y no deberíamos precipitarnos en apoyar un determinado modelo concreto de organización. En la actualidad basta señalar la dinámica que hemos de apoyar y de impulsar en la medida de nuestras posibilidades:

- elaboración de programas de salvación comarcal (que como hemos señalado es marco imprescindible para la solución de múltiples problemas fundamentales de los municipios).

- Asambleas de alcaldes de comarcas, como instrumento de coordinación entre Ayuntamientos para los problemas comunes generales (por ejemplo, la lucha de la Enseñanza), o de ámbito comarcal (por ejemplo, el río Llobregat). Partimos de la ordenación geográfica comarcal establecida por la Generalitat en 1.932, pero debemos aceptar la provisionalidad de las mismas y estar abiertos a las propuestas del pueblo (por ejemplo, la exigencia popular de que se configure la comarca del Alt Urgell-Gerdanya).

- Consells Comarcals de regidors de un area especial de trabajo (Sanidad, Enseñanza, Urbanismo, etc.). Que vayan configurando un programa y lo vayan aplicando; que presione al organismo comarcal, de crearse, a que lo realice.

- La actuación de las fuerzas políticas y sociales y las campañas que promuevan a nivel de comarca.

En la medida que esto se vaya plasmando en la práctica, en esa medida, iremos avanzando en dotarnos de la capacidad real (que formal ya se contempla en el Estatut) para que se organice Catalunya como el pueblo catalan quiere.

PROBLEMAS EN TORNO A LOS QUE CENTRAR LA ACTUACION DEL PARTIDO

Necesariamente este capitulo tiene que redactarse, hoy, en terminos generales. Que sirva a modo de esquema, que empieza a tener su desarrollo en los Anexos.

El Partido debe acumular fuerzas para poder aumentar su capacidad de influir sobre la vida económica, social, cultural y política de Catalunya. Este es un objetivo general del Partido que se manifiesta también en este amplio campo que hoy tratamos. El Partido debe buscar conquistar posiciones en el movimiento de masas y también en el aparato institucional, en sus diferentes niveles (y en este sentido recordar que aunque la principal via que tiene el Partido, para conquistar posiciones en el aparato institucional, es la via electoral, y no la del consenso, como hacen principalmente reformistas y revisionistas, no debemos caer en el error de pensar que es la única). Se trata en definitiva, al conquistar esas posiciones, de dotar al Partido de palancas en los diversos organismos que existen para poder aplicar con éxito su política y poder, también, cosechar los frutos de esa práctica en beneficio del pueblo. Sobrados ejemplos tenemos de cómo, tanto el Partido, como el pueblo, no recogen los frutos que corresponden a la justeza de su política y al esfuerzo y lucha desplegada; a menudo reformistas y revisionistas se apropian de ello.

Para poder lograr conquistar dichas posiciones, hemos de:

o.- Promover la más amplia respuesta reivindicativa de masas a los planes económicos del Gobierno, tanto en lo referente a los problemas sectoriales o puntuales, como a los de ordenación del territorio o más generales:

1. Haciendo frente al P.E.G. (a niveles de Ayuntamiento y Generalitat):

- Lucha contra el deterioro de la enseñanza estatal
- Lucha contra el deterioro de la sanidad pública
- Lucha sobre el tema de la vivienda y su entorno
- Lucha por una autonomía económica que permita una real autonomía política (de los Ayuntamientos y de la Generalitat).

2. Haciendo frente a todo tipo de agresiones monopolistas en lo referente a la ordenación del territorio (nucleares, trasvase, etc.) (*)

o.- Promover la más amplia respuesta política de masas en defensa de la democracia y de la participación popular y ciudadana:

1. Lucha por la participación popular:

- Por lograr la mayor democracia en la Ley de Régimen

Local y en la regulación de la vida local en la legislación de Catalunya.

- Transparencia informativa en la actividad municipal
- Crear canales concretos de participación directa

2. Lucha contra las restricciones a los derechos democráticos y contra el endurecimiento del aparato del Estado.

En torno a este esquema general, los diversos Comités del Partido deben ordenar sus objetivos y tareas particulares para este campo (a nivel no solo de municipio, sino, además también, y con particular importancia al comienzo, a nivel de Barrio).

De este modo, con su puesta en práctica y la coordinación política de todos los movimientos, se puede ir generando una dinámica que corrija el actual curso de las cosas en Catalunya y que promueva la creciente fortaleza del pueblo, de su unidad y la de sus partidos, en torno a las propias reivindicaciones comunes y frente y contra el Gobierno de la UCD.

(*) Para librar más eficazmente esta lucha se requiere acertar en qué marco es el más ventajoso para librarla. La actuación municipal y del movimiento ciudadano debe desarrollarse en un movimiento solidario de ámbito supramunicipal, a menudo lo será comarcal. La creación de Asambleas Populares u organismos que coordinen a los sectores afectados por el problema concreto que se trate pueden constituirse como buenos instrumentos de masas para su lucha.

ANEXO I. LA VIDA ASOCIATIVA EN CATALUNYA

A la hora de hablar de la vida asociativa en Catalunya, no se mide exactamente la envergadura que esta tiene. Por esta razón, en este Anexo, se expone cual es su realidad. Ello permitirá dar la importancia precisa a la actividad del Partido en este frente.

Se dice que en Catalunya, una tercera parte de la población conoce la existencia de entidades o asociaciones de pueblo o barrio. Este es un dato importante, porque en muchos países los porcentajes son menores. Hay una diferencia importante entre los nacidos en Catalunya (el 40% conoce la existencia de asociaciones concretas) y entre los nacidos fuera de Catalunya (sólo el 22%). El 15% de las personas mayores de 18 años están asociadas; este 15% vemos que se desglosa, 21,2 en el caso de los hombres y 9,7 en las mujeres. Hay también una diferencia similar entre los nacidos en Catalunya y los nacidos fuera de Catalunya, el 19,2% de los nacidos en Catalunya, está asociado, y por el contrario, sólo el 9,7 de los nacidos fuera de Catalunya está asociado. La diferencia es menor entre la gente que se define políticamente de izquierdas y de derechas, 21,7% de izquierdas y 16,9% de derechas. Con el hecho curioso, en cambio, de que la gente que se define de centro, está menos asociada, sólo un 12%.

Las entidades que gozan de más afiliados son los grupos deportivos. No solamente los equipos de fútbol, ya que también son importantes las entidades de excursionismo, de cazadores y de pesca. Los centros culturales y recreativos recogen un 24% (sobre todo en las ciudades medias y en los pueblos); las Asociaciones de Vecinos, un 21,3% pero resultaría un porcentaje más alto si cogiéramos solamente ciudades de base industrial, es decir el Barcelonés, el Vallés, el Tarragonés, el Baix Llobregat, etc.

Más del 80% de las escuelas estatales tienen Asociaciones de Padres de las cuales, un 20%, aproximadamente 500, están coordinadas fundamentalmente en la FPAC, en cuyo equipo de dirección hay un espectro político amplio. Estas 500 escuelas coordinadas, con una media de 500 familias por escuela, significa una población de 250.000 familias. Es decir, las asociaciones de padres coordinadas, más o menos, a través del FPAC, significaría potencialmente llegar al millón de personas. Es decir que cuantitativamente es mucho, después la realidad práctica de esta coordinación y de esta actividad es menor, pero es importante. También son importantes las asociaciones de padres en la escuela privada, un 60% de las escuelas privadas subvencionadas -que son las religiosas y una minoría de las privadas no religiosas- tienen asociaciones de padres unas 450 están coordinadas en la Confederación Cristiana de Padres de

Alumnos, que es una Confederación que en estos momentos está presidida por un socialista y que, en todo caso, no sostiene una posición reaccionaria, claramente de derechas y opuesta a la escuela pública.

Si miramos por categorías socio-profesionales, vemos que el asociacionismo está bastante bien distribuido por todas ellas, es decir, los obreros calificados, están sobre todo en entidades deportivas y Asociaciones de Vecinos.; los obreros no calificados están también en centros recreativos y en los Clubs de Jubilados. Esto puede significar que las personas de una cierta edad, tienen una calificación más baja. También hay un asociacionismo importante de empleados, incluso de empresarios y directivos.

El fenómeno de las AA.VV., en los últimos años, se ha extendido mucho, incluso desde el punto de vista de su base social. Sobre ellas no se tiene un número exacto, dado que el nivel de coordinación es muy bajo. En el reciente encuentro de AA.VV. de Manresa, se dieron los siguientes datos. Estaban inscritas 592 AA.VV. de 142 municipios. Sobre los 938 municipios (de los cuales el 60% son de menos de 1000 habitantes), el 100% de los municipios de más de 5.000 habitantes cuentan con una AA.VV. por lo menos; y existen en todas las comarcas de Catalunya.

Ya se ha hablado de las Asociaciones de Padres. En muchas ciudades pequeñas y medianas, las Asociaciones de Padres es si no el único, sí el principal elemento para organizar actividades de carácter cultural, social, etc., más general. Es decir, si nos fijamos un poco en todo lo que se ha hecho en las ciudades medias de Catalunya, por ejemplo en el apartado de actividades culturales y recreativas, vemos que en muchos lugares, la Asociación de Padres, es un instrumento para muchas cosas a parte del problema escolar estricto.

El tema de los movimientos ecológicos va adquiriendo cada vez mayor amplitud. Baste solo un dato. En Catalunya, que estén censadas, aparecen 61 entidades de carácter ecológico, activas, bastante relacionadas entre ellas a partir del Congreso de Cultura Catalana. Pero, además, hay muchos núcleos de carácter informal, de carácter puntual alrededor de un problema, de una localidad, etc., mucho más difíciles de seguir y censar.

En cuanto a las entidades deportivas tiene una red muy importante. Sobre ellas pesa mucho, sobre todo a nivel de directivas, el pasado franquista. Posiblemente es uno de los sectores del sistema institucional de Catalunya que menos se ha modificado, siendo regentadas muchas de ellas por la derecha, e incluso la extrema derecha.

En cuanto al esculismo, si bien ha disminuido el movimiento en las ciudades medias de Catalunya, por el contrario ha aumentado en las

ciudades industriales y especialmente en los barrios obreros. Es importante teniendo en cuenta, además, cual es la estructura del escultismo, porque por ejemplo en el censo del escultismo, se calcula que hay de 4.000 a 5.000 jefes o monitores y unos 30.000 jóvenes y adolescentes incluidos en los grupos de escultismo; de estos 4.500 o 5.000 monitores, solamente el 6% son nacidos fuera de Catalunya, y el 83% del escultismo es de habla catalana. Pero, en cambio, donde se desarrolla más en los tres o cuatro últimos años, es en los barrios obreros.

La red de excursionismo es muy importante en Catalunya e históricamente ha estado muy vinculada a los partidos de izquierda.

Finalmente vale la pena destacar el crecimiento de la Unió de Botiguers, que nació en Reus y ahora se ha extendido por gran parte de Catalunya. La Unió de Botiguers está bastante vinculada a Convergencia Democrática, pero desborda mucho este marco. La UCD está cada día más interesada en ella. La Unió de Botiguers ha creado uniones locales en prácticamente todas las ciudades de más de 5.000 habitantes de Catalunya. Es decir, en estos momentos, hay cerca de un centenar de uniones locales.

Esta breve radiografía es suficiente para comprender el alcance y la importancia en todos los ordenes que tiene la vida asociativa en Catalunya.

(Datos extraídos, en su mayoría, de un Informe de Jordi Borja elaborado en octubre de 1.979).